

LAS CUATRO CARAS

Llevábamos para el día 16 de julio muchos metros de roca acumulados, sumando la concentración de la Rioja y la de Urriello. Estábamos bastante cansados y ésta fue una de las razones que me llevó a darle muchas vueltas al asunto antes de decidirme. La idea inicial había sido de Hugo y dábamos por seguro que él lo intentaría. Pero él... y ¿quién más? A Josu le apetecía mucho, a Mikel también... pero al final me dieron una especie de prioridad y cualquiera dice que no. Sin más, a todo correr al refugio a copiar croquis, porque encima, apenas teníamos información previa de las vías que queríamos hacer. Como no teníamos muy claro que íbamos a ser capaces de hacerlo, elegimos unas vías rápidas y, en casi todos los casos, las más clásicas del Picu.

En la Oeste estaba claro, había de ser la Murciana del 78. Es una vía rápida, no muy difícil y además muy directa. En la Norte la Pidal-Cainejo, en la Este la Cepeda y en la Sur la Directa de los Martínez. Todas ellas elegidas con un criterio similar a la de su vecina de la Oeste. Además, si había alguna cosa que nos atraía también mucho al elegir estas vías, era precisamente su componente romántico y clásico, vías con muchísima historia en el Picu Urriello.

El orden a seguir era este mismo que he citado en el párrafo anterior, porque después de mirarlo un poco y calcular el esfuerzo a realizar, psicológicamente nos pareció el más conveniente. Con todas estas ideas en la cabeza, y alguna otra que ya no me acuerdo, nos fuimos al sobre. Yo personalmente ni dirigí una última mirada a la Oeste, no fuera a ser que me "estresara" de antemano.

Al día siguiente, con un poco de nervios y otro poco de incertidumbre, entramos a escalar a las 7:40 de la mañana.

La cara Oeste

No empezamos muy finos y en el primer largo nos metimos en un embarque en el que perdimos bastante tiempo. Empalmamos los dos primeros largos, así que con empalme más embarque salieron como 6b, y nos colocamos debajo del desplome. Le llevo un ratito a Hugo: este desplome de A2 y de aquí al siguiente largo V+/A1, que en principio era el último difícil. Una vez acabado este largo (hasta aquí como

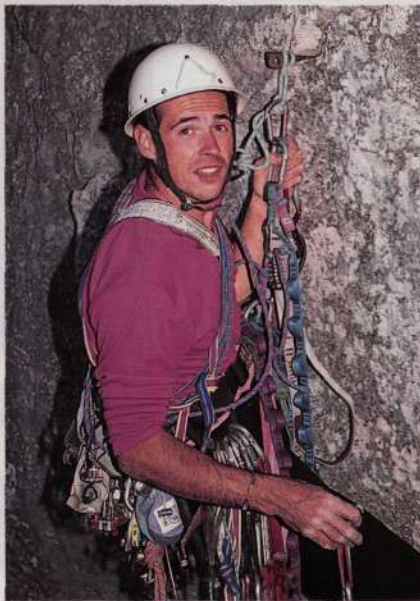


FOTO ESTEBAN ANA

unas dos horas y media), y luego mucho más rápido escalamos *ensemble* hasta la travesía de la Rabadá - Navarro y en otros dos largos (4 normales) en *ensemble* hasta encima de la laja España. Nos íbamos animando por momentos y además, a partir de aquí conocíamos el terreno, porque es casi común con la "Directísima" y la "Gizon berri bat naiz". Para cuando nos enteramos, estábamos arriba.

Habíamos invertido 4h 40' hasta la cumbre, a pesar de haber nos embarcado al empezar. Estábamos muy contentos y, tras haber pasado la prueba más dura, lo empezamos a ver más asequible. De la cumbre rapidito para abajo. Ya he dicho que la vispera no estábamos muy seguros de que sin conocer a fondo el Picu íbamos a poder hacer el encadenamiento, así que habíamos decidido que aquella misma mañana Pepe, Mikel y Josu dejarían montados los *rappels* de la Sur con cuerda fija. Así, cuando llegamos Hugo y yo, con todo montado, en menos de 20 minutos estábamos avituallándonos, con las cosas que nos habían dejado al pie de la Sur.

5 ó 10 minutos de descanso y recuperación y salida explosiva hacia la cara Norte.

La cara Norte

Después de varios despistes por las vías que dan entrada a la chimenea Norte, conseguimos encauzar la ascensión a esta cara. Hicimos sólo una reunión en toda la chimenea y volvimos a escalar rápido *ensemble*; aunque no por ello, sin dejar de admirar la gran ascensión de Pidal y Cainejo, que marcó una época. Los últimos metros de 2º grado corrimos más que escalamos y una vez en la cima nos empezamos a convencer de que el encadenamiento no se nos escapaba.

De bajada otra vez, nos encontramos en el primer *rappel* con dos cordadas que nos habíamos cruzado en la bajada anterior cuando ellos escalaban el segundo largo de la Sur. Saludos, risas y, sin más, nos dejaron adelantarles.

En la base de la Sur nuevo avituallamiento y otra vez a marcha camino de la Este.

La cara Este

Nos la encontramos en sombra, y esto sí que no lo habíamos calculado (¡qué suerte la nuestra!, pensamos). Nos situamos rápido debajo de la línea, gracias al croquis que llevábamos y a las indicaciones de unos compañeros de Bilbo.

Empecé yo a tirar, y entre gritos de: ¡Aupa Eneko! y ¡Ahuuu... cómo me duelen los pies! llegué hasta más arriba de la mitad de la pared (justo debajo de las terrazas de 2º grado). Hugo recuperó el largo y siguiendo con la línea general de todo el día, tiró hasta que ya no tuvo más material lo que, con un poco de suerte, era el final de la vía.

Ya arriba, Hugo, me volvió a dar un pequeño repaso técnico, corrigiéndome todo lo que no había hecho del todo bien, (son las ventajas de escalar con el "jefe").

Bajamos rápido pero decidimos volver a cogernos otro descanso de 10 minutos antes de escalar la Sur. Teníamos los pies destrozados y el cansancio empezaba a hacerse notar, pero teníamos claro que el objetivo estaba casi cumplido.

La cara Sur

Me puse a tirar y en una sola tirada *ensemble* estábamos los dos juntos arriba. Sabiendo que todo se acaba en el suelo, cuatro ánimos, y vuelta a *rappellar* los últimos tres *rappels* del día, (el primero lo destrepábamos).

Las 6 y 20 de la tarde y esto se ha acabado. Estamos los dos muy contentos por haberlo conseguido. Pensábamos que nos iba a costar más tiempo y al final hemos invertido 10 horas 40', sin previo conocimiento de la mayoría de las vías. Han sido 4h 40' para la Oeste; 1h 40' para la Norte; 1h 20' para la Este y 20 minutos para la Sur.

Finalizamos el día sorprendidos porque no se nos ha hecho de noche y convencidos de que, con un buen conocimiento de las vías, se podía haber hecho más rápido. □

XABI GENBE

QUIERO terminar recordando a uno de los miembros del equipo, que he mencionado al principio. Esta ascensión es un homenaje a Xavier Genbe, que perdió la vida en accidente laboral, hace unas pocas semanas, en junio de este año, cuando con 22 años era ya un alpinista excepcional.

Se hablaba mucho del tremendo futuro de Xabi. Esto es cierto, pero no es menos cierto que Xabi a sus años era una figura del momento y con un presente indiscutible. Había hecho ya, unas veces de la mano de sus compañeros navarros y otras muchas veces en solitario, las mejores vías de Pirineos y alrededores, en hielo o roca o esquiando, sin olvidar la calidad de las vías que había realizado en Alpes e incluso en el Himalaya.

A su temprana edad conseguía realizar vías de 8º al segundo intento y se movía con pericia, encima de los estribos, en rutas de A5. Fue el mejor, con diferencia, en las pruebas de acceso al "Equipo FEDME de Jóvenes Alpinistas" y su curriculum sorprendía a propios y a extraños. Siempre tenía ganas de escalar.

Era el líder indiscutible del equipo y siempre le recordaremos con cariño. Agur eta hurrengo arte.